

Estilos de socialización parental y dependencia emocional en mujeres de 16 a 17 años de edad en instituciones educativas nacionales de Lima, 2014

Zoraida Estefany Muñoz Díaz

hope7126_dc@hotmail.com

Universidad Cesar Vallejo - Lima Norte

Resumen

El presente estudio tuvo como objetivo determinar si existe alguna relación entre los estilos de socialización parental y la dependencia emocional. Se realizó bajo un enfoque cuantitativo, de tipo descriptivo correlacional, cuyo diseño es transversal correlacional. La muestra estuvo conformada por 211 mujeres, de 16 y 17 años de edad, quienes cursaban cuarto y quinto año de secundaria en cinco instituciones educativas públicas del distrito de Los Olivos. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA 29) y el Cuestionario de Dependencia Emocional (CDE). Los resultados encontrados mostraron que no existe una relación significativa entre los estilos de socialización parental y la dependencia emocional; sin embargo, se halló una relación significativa entre los estilos de socialización parental de la madre y la dimensión modificación de planes (< 0.05). Se obtuvo que predominan los estilos indulgente y autoritario en la madre, mientras que prevalece el estilo negligente en el padre. Además, se halló que un 25.6% de la muestra presenta niveles altos de dependencia emocional.

Palabras claves: Estilos de socialización parental, dependencia emocional, adolescencia.

Abstract

Present study aimed to determine if there is any relation between parental socialization styles and emotional dependence. It was performed following quantitative approach with descriptive correlational purposes and a transversal design. The sample consisted of 211 women, to the ages of 16 and 17 years old, who were in the fourth and fifth grade of secondary in five public high schools from Los Olivos district. The instruments used were Parental Socialization Styles Scale in Adolescence (ESPA 29) and Emotional Dependence Questionnaire (CDE). Results showed there is no a statistically significant relation between parental socialization styles and emotional dependence, however a correlation was found between mother's parental socialization styles and change of plans dimension (< 0.05). Regarding parental styles, it was found indulgent and authoritarian styles prevail in mothers and a neglectful style in fathers. Besides, 25.6% of the sample reached high levels of emotional dependence.

Key words: Parental socialization styles, emotional dependence, adolescence.

Introducción

La socialización se define como “los procesos por medio de los cuales se transmiten las normas de una sociedad específica, de una generación a la siguiente” (Schaffer, 2000, p. 287). Mediante dichos procesos, los individuos forman parte de una sociedad, en la cual perfeccionan sus habilidades como seres sociales e integran las formas y contenidos correspondientes a una organización cultural (López, 2000, p.168).

Bornstein (2002, citado por Gracia et al., 2011) afirma que “la socialización parental, aquella que incumbe a padres e hijos, es posiblemente el tipo de socialización más estudiado y uno de los más importantes” (p. 19). La socialización parental forma parte del proceso de socialización y se presenta en la sociedad a la que el individuo integra. Pretende los tres objetivos básicos del proceso de socialización: el control de impulsos, la preparación para la ejecución de roles, y el cultivo de las fuentes de significado (Musitu y García, 2004, p. 9).

Estévez, Jiménez y Musitu (2011, p. 33) señalan que durante la etapa de la adolescencia, la familia cumple un rol central en aspectos tan básicos como el bienestar emocional y psicológico de los hijos, de ahí que la calidad de las relaciones familiares resulta crucial para establecer la competencia y confianza con la que afrontarán el período de transición de la infancia a la edad adulta. Las relaciones familiares intervienen en el modo cómo los adolescentes negocian las principales tareas de su etapa de vida, como la construcción de una identidad propia, el grado de implicación en problemas de conducta y/o consumo de sustancias psicoactivas, y la destreza

para constituir relaciones de amistad y de pareja.

El Modelo Bidimensional de la Socialización fue propuesto en el año 2001 por Musitu y García, quienes desarrollaron una categorización de estilos parentales en base a la recopilación de investigaciones planteadas precedentemente e identificaron dos elementos primordiales que diferencian los distintos estilos de educación parental, siendo estos: el grado de implicación de los padres y aceptación de los hijos y el grado de coerción e imposición de los padres. De la combinación de estas dos dimensiones, propusieron el presente modelo, que integra cuatro estilos parentales: Autoritario, autoritativo, negligente e indulgente (Estévez *et al.*, 2011, p. 25).

Los estilos de socialización parental se conceptualizan como “el conjunto de actitudes que los padres tienen hacia sus hijos y que, conjuntamente, crean un determinado ambiente en el hogar, donde se expresan las conductas de los padres” (Estévez *et al.*, 2011, p.24).

El Estilo Autoritativo se caracteriza por una alta aceptación/implicación y una alta coerción/imposición. Musitu y García (2004, p. 16) sostienen que los padres que emplean este estilo parental manifiestan buena disposición frente a los argumentos de los hijos para rechazar una orden o una demanda, dan argumentos sólidos, recurren con más frecuencia al razonamiento que a la coerción para conseguir la complacencia y al diálogo en lugar de la imposición para lograr un pacto con los hijos. Sin embargo, utilizan también la coerción física y verbal como la privación cuando los hijos actúan de manera incorrecta. Este estilo promueve un equilibrio entre la alta afectividad con el alto autocontrol y entre las altas

demandas con una comunicación precisa sobre aquello que se espera del hijo.

El Estilo Indulgente se define por una *alta aceptación/implicación* y una *baja coerción/imposición*. Musitu y García (2004) refieren que los padres que utilizan este estilo, similarmente con los padres autoritativos aplican el razonamiento para lograr la complacencia y el diálogo para llegar a un acuerdo con los hijos, fomentan la comunicación, empero no usan la coerción/imposición ante comportamientos inadecuados, sino el diálogo y el razonamiento, ya que consideran que a través de ellos pueden frenar conductas inapropiadas (p.17).

El Estilo Autoritario está determinado por una *baja aceptación/implicación* y una *alta coerción/imposición*. Conforme a Musitu y García (2004, p.18), estos padres son “[...] altamente demandantes y simultáneamente, muy poco atentos y sensibles a las necesidades y deseos de los hijos. Los mensajes verbales parentales son unilaterales y tienden a ser afectivamente reprobatorios”. De igual modo, pretenden moldear y controlar la conducta y actitudes de los hijos en base a normas establecidas, imponen reglas que deben ser acatadas sin hacer preguntas o dar explicaciones, exaltan la obediencia y el respeto por la autoridad (Kusterer, 2009, p. 6). Además, despliegan escaso afecto y apoyo; recurren al castigo, principalmente físico.

El Estilo Negligente se caracteriza por una *baja aceptación/implicación* y una *baja coerción/imposición*. Los padres que emplean este estilo no establecen límites, ni se implican emocionalmente; presentan un pobre compromiso; ejercen un bajo nivel de supervisión, control y cuidado de

los hijos; tienden a responsabilizar a los mismos de su propio cuidado y de la satisfacción de sus necesidades tanto físicas como psicológicas; les otorgan demasiada independencia; interactúan poco; no promueven conductas positivas, tampoco corrigen sus actuaciones mediante la coerción/imposición (Musitu y García, 2004, p.19).

La Teoría de la Vinculación Afectiva fue planteada por Castelló con el objetivo de explicar la dependencia emocional. Sus postulados mantienen congruencia con la teoría de los rasgos de la personalidad, lo cual le otorga mayor solidez.

Castelló (2006, p.2) define la dependencia emocional como la necesidad afectiva extrema que una persona siente hacia otra, ocasionada por un patrón de necesidades emocionales insatisfechas que se buscan cubrir de manera desadaptativa con otra persona. Los dependientes emocionales presentan una serie de características, las cuales se dan en casos estándar o típicos, y han sido divididas en tres áreas por Castelló (2005, p.56).

La primera de ellas es el área de las relaciones de pareja, que abarca las siguientes características: Necesidad excesiva del otro, deseos de exclusividad en la relación, prioridad de la pareja sobre cualquier cosa, idealización del compañero, relaciones basadas en la sumisión y subordinación, historia de relaciones de pareja desequilibradas, miedo a la ruptura y asunción del sistema de creencias de la pareja.

La segunda área comprende las relaciones con el entorno interpersonal, donde encontramos características como: Deseos de exclusividad hacia otras personas significativas, necesidad excesiva de aprobación y déficit de habilidades sociales. La última área contiene la autoestima

y el estado de ánimo, en la cual hallamos las siguientes características: Baja autoestima, miedo e intolerancia a la soledad, estado de ánimo negativo y comorbilidades frecuentes, entre ellas trastornos depresivos, ansiosos y otros trastornos mixtos de la personalidad.

Castelló (2005, p.83) concluye que de todas las características mencionadas, tres son las más importantes y propias de la dependencia emocional, sin las cuales resultaría difícil realizar un diagnóstico, siendo éstas: Baja autoestima, miedo e intolerancia a la soledad y tendencia a establecer a lo largo de la vida relaciones de pareja desequilibradas.

Por lo expuesto anteriormente, se ha considerado necesario y pertinente estudiar la relación entre los estilos de socialización parental y la dependencia emocional en mujeres de 16 a 17 años de edad, dado que han sido pocas las investigaciones correlacionales que se han realizado sobre esta temática.

Se decidió trabajar con esta población, puesto que se conoce que es en la etapa de la adolescencia donde se producen una serie de cambios biopsicosociales y afloran conflictos no resueltos de la niñez, que la hacen más vulnerable y proclive a desarrollar problemas psicológicos como la dependencia emocional, la cual afecta en su mayoría al género femenino, quienes se ven expuestas a situaciones de violencia de género, ya sea por maltrato físico, psicológico, sexual o económico, manteniendo relaciones poco saludables que no sólo las perjudica e involucra directamente, sino también a sus hijos en el caso que los haya y a otros miembros de la familia. Del mismo modo, esta investigación es relevante porque en la actualidad en esta población, se

han observado casos de feminicidios, suicidios y padecimiento de trastornos del estado de ánimo como la depresión a causa de ello.

Por otra parte, lo que se pretende con este estudio es poder contrastar información obtenida a través de los resultados de investigaciones internacionales precedentes acerca de los estilos de socialización parental y la dependencia emocional, cuyo objetivo era determinar la correspondencia entre ambas variables, particularmente si el emplear un Estilo Autoritario o un Estilo Negligente predisponía la aparición de la dependencia emocional, ya que no se halló una relación significativa.

Por consiguiente, la presente investigación posee pertinencia aplicativa, dado que a partir de los resultados obtenidos, se podrá realizar programas de prevención para mejorar los estilos de socialización parental y así evitar la aparición de trastornos psicológicos como la dependencia emocional; de igual manera, permitirá identificar casos de dependencia emocional y hacer la derivación correspondiente para su posterior tratamiento.

El objetivo principal del estudio es determinar la relación entre los estilos de socialización parental y la dependencia emocional en mujeres de 16 a 17 años de edad en instituciones educativas públicas del Distrito de Los Olivos. Entre sus objetivos específicos se encuentran, establecer la relación entre los estilos de socialización parental del padre/ madre y las dimensiones de la dependencia emocional, así como también, describir los estilos parentales más frecuentes, los niveles y dimensiones de dependencia emocional.

Método

Tipo de estudio

El siguiente estudio se desarrolla bajo un enfoque cuantitativo, de tipo descriptivo – correlacional, puesto que tiene como propósito “determinar el grado de relación o asociación no causal existente entre dos o más variables [...], primero, se miden las variables y luego, mediante pruebas de hipótesis correlacionales y la aplicación de técnicas estadísticas, se estima la correlación” (Arias, 2006, p. 25).

Diseño de investigación

El diseño de investigación es no experimental, ya que no hay manipulación deliberada de variables, sólo se observan y analizan los fenómenos como se dan en su contexto natural; del tipo transversal correlacional, dado que se va describir la relación entre dos o más conceptos, categorías o variables en un período determinado (Hernández, Fernández y Baptista, 2010, p. 154).

Participantes

La población de estudio está conformada por 466 estudiantes de género femenino, de 16 y 17 años de edad, quienes están cursando cuarto o quinto año de secundaria, pertenecientes a cinco instituciones educativas nacionales o públicas del Distrito de Los Olivos.

Tabla N.º 1

Distribución de la población de estudio

Institución educativa pública	4to año de secundaria	5to año de secundaria
I.E 2095 Herman Busse de la Guerra	34	83
I.E 2091 Mariscal Andrés Avelino Cáceres	28	74
I.E Jorge Basadre Grohmann	13	60
I.E 3087 Carlos Cueto Fernandini	18	62
I.E Alfredo Rebaza Acosta	20	74
Total	113	353

La muestra está constituida por 211 estudiantes de género femenino, de las cuales 63 se encuentran en cuarto año de secundaria y 148 están cursando quinto año de secundaria, de 16 y 17 años de edad, provenientes de las cinco instituciones educativas públicas antedichas. Para obtener el tamaño de la muestra, se empleó la fórmula para población finita, estimando un nivel de confianza (Z) del 95%, una proporción esperada (p) del 50% y un error máximo (e) de 5%.

El muestreo es no probabilístico, de tipo intencional, porque se realiza en base al criterio y conocimiento previo que posee el investigador acerca de las características y condiciones de las unidades para muestrear y de la población de estudio. El investigador selecciona los elementos que a su juicio son representativos de acuerdo a las necesidades del estudio y de la población objetivo (Parra y Toro, 2006, p. 317).

Instrumentos

En el presente estudio, se utilizó la técnica de evaluación psicométrica, siendo los instrumentos empleados: La Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA 29) y el Cuestionario de Dependencia Emocional (CDE). Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA 29): Se elaboró en base al Modelo Bidimensional de la Socialización propuesto por Musitu y García, con el propósito de evaluar los estilos de socialización de los padres en distintos escenarios. Para ello, se plantearon 29 situaciones, 13 negativas y 16 positivas, las cuales deben ser valoradas por los hijos en base a la actuación de sus padres y madres, en una escala Likert con 4 alternativas de respuesta: “Nunca”, “algunas veces”, “muchas veces” y “siempre”.

En las 16 situaciones positivas, se evalúa en la dimensión de Aceptación/Implicación, el grado de afecto que se resume con la expresión “Me muestra cariño” y el grado de indiferencia que se expresa mediante “Se muestra indiferente”. Por otra parte, en las 13 situaciones negativas se consideran ambas dimensiones. En la dimensión Aceptación/Implicación, se mide el grado de comunicación que se obtiene a través de “habla conmigo” y el grado de displicencia, expresado por “Le da igual”. En la dimensión Coerción/Imposición, se evalúa el grado de coerción verbal, mediante la expresión “Me riñe”, el grado de coerción física a través de “Me pega” y el grado de privación, mediante “Me priva de algo”.

Para el presente estudio, se consideró la validez de contenido, tomando como referencia los hallazgos encontrados por Jarrín (2011), quien obtuvo la validez del instrumento a través

del método de “Juicio de expertos”, para lo cual presentó los formatos de validez a ocho jueces competentes y calificados, docentes de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, con el fin de que ellos determinaran el grado en que los reactivos representan el dominio o constructo definido. Todos los ítems fueron aceptados por los jueces alcanzando un coeficiente de V de Aiken de 1, de ahí que todos los ítems son válidos; por consiguiente, la escala cuenta con validez.

La confiabilidad del instrumento en la población de estudio se obtuvo mediante un estudio piloto con 100 estudiantes de sexo femenino, de 16 y 17 años de edad, provenientes de dos instituciones educativas públicas del Distrito de Los Olivos, empleando para ello el método de consistencia interna y obteniendo como resultado un coeficiente de Alfa de Cronbach general de 0.923 para la escala de la madre y de 0.927 para la escala del padre. Asimismo, todos los ítems presentan un coeficiente de Alfa de Cronbach superior a 0.920, valores considerados altamente satisfactorios, los que dan muestra de la confiabilidad del instrumento.

En la muestra, se obtuvo un coeficiente de Alfa de Cronbach general de 0.930 para la escala de la madre y de 0.943 para la escala del padre, encontrándose un coeficiente de consistencia interna superior a 0.920 en todos los ítems de ambas escalas.

Para la elaboración de las tablas de baremos, se tomó en cuenta los puntajes directos obtenidos de las dimensiones Aceptación / Implicación y Coerción / Imposición tanto para la escala del padre como de la madre. Se elaboró los percentiles, asignando a cada posible puntuación directa un

valor (en una escala de 1 a 100) que se denomina percentil y que indican el porcentaje de sujetos del grupo normativo que obtienen puntuaciones iguales o inferiores a las correspondientes directas.

Cuestionario de Dependencia Emocional (CDE): Se construyó en base al Modelo de la Terapia Cognitiva de Beck, desde la conceptualización del Perfil Cognitivo, estableciendo cuatro subescalas: Concepto de sí mismo, concepto de otros, amenazas y estrategias interpersonales; las cuales no se reprodujeron en el análisis factorial, el cual reagrupó los ítems en seis subescalas, compatibles con la Teoría planteada por Castelló, de ahí que finalmente el presente test quedó establecido con seis factores, siendo éstos: Ansiedad de separación, expresión afectiva, modificación de planes, miedo a la soledad, expresión límite y búsqueda de atención.

Este instrumento está conformado por 23 ítems, agrupados en los seis factores mencionados anteriormente. El primer factor consta de 7 ítems; el segundo y el tercer factor están conformados por 4 ítems; el cuarto y el quinto factor tienen 3 ítems y el último factor consta de 2 ítems. Se construyó en base a una escala tipo Likert, con seis opciones para valorar cada reactivo: “Completamente falso de mí”, “la mayor parte falso de mí”, “ligeramente más verdadero que falso”, “moderadamente verdadero de mí”, “la mayor parte verdadero de mí” y “me describe perfectamente”.

La escala original cuenta con validez de constructo, el cual se obtuvo mediante el método de análisis factorial exploratorio realizado con el cuestionario de 66 ítems, obteniendo como medida de adecuación KMO para el cuestionario un puntaje superior a 0.7 y de la

prueba de esfericidad de Bartlett un puntaje por debajo de 0.05, validando así el procedimiento de análisis factorial. Del total de 66 ítems, se eliminaron 43 ítems por no cumplir con los criterios considerados para la elección, quedando conformado el cuestionario por 23 ítems y seis factores, los cuales explican un porcentaje de varianza de 64.7%.

El primer factor quedó conformado por siete ítems, cuyo porcentaje de varianza es de un 38,86%, el cual es el que mayor aporta, el segundo y tercer factor quedaron conformados por cuatro ítems cada uno, con un porcentaje de varianza de 6.34% y 5.70% respectivamente. El cuarto y quinto factor quedaron conformados por tres ítems, con un porcentaje de explicación de varianza de 5.02% y 4.68% respectivamente. El último factor quedó conformado por 2 ítems, con una explicación de varianza de 4.10%.

Para determinar la confiabilidad del instrumento en la presente investigación, se llevó a cabo un estudio piloto con 100 estudiantes de sexo femenino, de 16 y 17 años de edad, procedentes de dos instituciones educativas públicas del Distrito de Los Olivos. Mediante el método de consistencia interna, se obtuvo un coeficiente de Alfa de Cronbach general de 0.907; similarmente, cada uno de los ítems presenta un coeficiente de Alfa de Cronbach superior a 0.90, a excepción del ítem 13, que tiene un coeficiente de consistencia interna de 0.899. De igual modo, no se eliminó ningún reactivo, dado que los resultados obtenidos a través del método de Correlación ítem – test, mostraron un coeficiente de correlación de Pearson para los 23 ítems mayor a 0.20, de ahí que los ítems resultaron significativos y aceptables, demostrando así la confiabilidad del instrumento.

En la muestra, se encontró un coeficiente de consistencia interna para la escala general de 0.906, y un coeficiente de Alfa de Cronbach de 0.90 para los ítems, exceptuando el ítem 4, el cual tiene un coeficiente de Alfa de Cronbach de 0.899.

Como paso previo al establecimiento de los niveles de dependencia emocional y sus dimensiones, se construyeron los percentiles. La elaboración de percentiles consiste en asignar a cada posible puntuación directa un valor (en una escala de 1 a 100) que se denomina percentil y que indican el porcentaje de sujetos del grupo normativo que obtienen puntuaciones iguales o inferiores a las correspondientes directas.

Análisis estadístico

Para el análisis de los datos y procesamiento estadístico de los mismos, se empleó el Programa Estadístico para las Ciencias Sociales SPSS, versión 20.0. Debido a que es un estudio cuantitativo de tipo descriptivo - correlacional, cuyas variables son cualitativas, se utilizaron como estadísticos descriptivos para el análisis de los datos: la media, mediana, moda y desviación estándar; asimismo, para determinar la relación entre las dos variables de estudio y probar las hipótesis, se recurrió al análisis no paramétrico, empleando la prueba estadística no paramétrica, Chi cuadrado de Pearson, la cual según Hernández et al. (2010), es “una prueba estadística para evaluar hipótesis acerca de la relación entre dos

variables categóricas” (p.327), y para conocer el grado de correlación, se halló el coeficiente de correlación V de Cramer (C), el cual fluctúa entre 0 y 1, e indica un grado de correlación baja o alta a medida que tiende hacia 0 ó 1. Los resultados son presentados a través de tablas de frecuencia y de contingencia para organizar la información.

El análisis psicométrico de los instrumentos, se efectuó mediante el método de consistencia interna para obtener el coeficiente de Alfa de Cronbach y el análisis ítem-test para determinar el coeficiente de correlación de Pearson. Igualmente, se establecieron los baremos mediante percentiles.

Resultados

Se presentan a continuación los resultados de la investigación, con el propósito de responder a los objetivos planteados. Primero, se exponen los estadísticos descriptivos de las variables; luego, se muestran las tablas correspondientes a las pruebas de hipótesis para establecer la relación entre las dos variables.

Análisis descriptivo de los estilos de socialización parental y la dependencia Emocional

Tabla N.º 2

Estilos de socialización parental de la madre percibidos por la muestra

Estilos de socialización parental	Frecuencia	Porcentaje
Estilos Negligente	49	23,2
Estilos Indulgente	57	27,0
Estilos Autoritario	57	27,0
Estilos Autorizativo	48	22,7
Total	211	100,0

En la tabla 2, se observa que en los estilos de socialización parental de la madre, la mayor cantidad de evaluadas percibe que su figura materna emplea un estilo de tipo Indulgente (27%), lo cual indicaría bajo control parental y alta implicación afectiva hacia sus hijas, o bien un estilo Autoritario (27%), que se relaciona

con baja implicación emocional y alto control e imposición parental. Finalmente, la menor frecuencia se encuentra en el estilo Autorizativo (22.7%), señalando alta implicación y aceptación hacia sus hijas, así como también alta supervisión y control parental.

Tabla N.º 3

Estilos de socialización parental del padre percibidos por la muestra

Estilos de socialización parental	Frecuencia	Porcentaje
Estilos Negligente	56	26,5
Estilos Indulgente	51	24,2
Estilos Autoritario	50	23,7
Estilos Autorizativo	54	25,6
Total	211	100,0

En la tabla 3, se observa que en los estilos de socialización del padre, la mayor cantidad de evaluadas se ubican en el estilo de tipo Negligente (26.5%), lo cual indicaría baja implicación y baja afirmación de poder de los padres frente a sus hijas. De otro lado, se encuentra un porcentaje

significativo en el estilo Autorizativo (25.6%). Finalmente, la menor frecuencia se observa en el estilo Autoritario (23.7%), evidenciando baja aceptación de los padres hacia sus hijas y alto control parental.

Tabla N.º 4

Baremos: Niveles de dependencia emocional y sus dimensiones

Nivel	Percentiles	Dependencia emocional	Ansiedad de separación	Expresión afectiva de la pareja	Modificación de planes	Miedo a la soledad	Expresión Límite	Busqueda de atención
Bajo	0 - 25	0 - 36	0 - 10	0 - 7	0 - 5	0 - 3	0 - 3	0 - 3
Medio	26 - 74	37 - 61	11 - 18	8 - 13	6 - 10	4 - 8	4	4 - 6
Alto	75 - 99	62 - más	19 - más	14 - más	11 - más	9 - más	5 - más	7 - más

En la tabla 4, se muestran los baremos para la dependencia emocional y sus dimensiones adaptados a la muestra, los cuales han sido establecidos por niveles bajo, medio y alto para la presente investigación.

Tabla N.º 5

Niveles y dimensiones de dependencia emocional en la muestra

Dependencia emocional y dimensiones	Bajo		Medio		Alto	
	Fr	%	Fr	%	Fr	%
Dependencia emocional	55	26,1	102	48,3	54	25,6
Ansiedad de separación	63	29,9	86	40,8	62	29,4
Expresión afectiva de la pareja	65	30,8	84	39,8	62	29,4
Modificación de planes	63	29,9	86	40,8	62	29,4
Miedo a la soledad	78	37,0	78	37,0	55	26,1
Expresión Límite	125	59,2	30	14,2	56	26,5
Búsqueda de atención	54	25,6	97	46,0	60	28,4

En la tabla 5, se muestran los niveles de dependencia emocional y sus dimensiones en la muestra. Así se observa que el mayor porcentaje de evaluadas (26.1%) presentan niveles bajos de dependencia emocional, mientras que el 25.6% manifiestan niveles altos de dependencia emocional. En cuanto a sus dimensiones, se encontró que un

59.2% de la muestra presenta niveles bajos en la dimensión expresión límite. Por otro parte, el mayor porcentaje de evaluadas manifiesta niveles altos en las dimensiones: Ansiedad de separación, expresión afectiva de la pareja y modificación de planes, representando un 29.4% en cada caso.

Prueba de hipótesis para establecer la relación entre los estilos de socialización parental y la dependencia emocional

Tabla N.º 6

Prueba de Chi cuadrado de Pearson para establecer la relación entre los estilos de socialización parental de la madre y la dependencia emocional

	Valor	gl	Sig. Asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	9,846	6	,131
N de casos válidos	211		

En la tabla 6, se observa que el valor de p (sig.) es mayor a 0.05, lo cual indica que no existe relación significativa entre los estilos de socialización

parental de la madre y la dependencia emocional, de ahí que se afirma la hipótesis nula.

Tabla N.º 7

Prueba de Cramer para la relación de estilos de socialización parental de la madre con dependencia emocional

		Valor	Sig. aproximada
Nominal por nominal	Phi	,216	,131
	V de Cramer	,153	,131
	Coefficiente de contingencia	,211	,131
N de casos válidos		,211	

Tabla N.º 8

Prueba de Chi cuadrado de Pearson para establecer la relación entre los estilos de socialización parental del padre y la dependencia emocional

	Valor	gl	Sig. Asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	7,961	6	,241
N de casos válidos	211		

En la tabla 8, se observa que el valor de p (sig.) es mayor a 0.05, lo cual indica que no existe relación significativa entre las variables estilos

de socialización del padre y la dependencia emocional, de ahí que se afirma la hipótesis nula.

Tabla N.º 9

Prueba de Cramer para la relación de estilos de socialización parental del padre con dependencia emocional

		Valor	Sig. aproximada
Nominal por nominal	Phi	,194	,241
	V de Cramer	,137	,241
	Coeficiente de contingencia	,191	,241
N de casos válidos		211	

Prueba de hipótesis para establecer la relación entre los estilos de socialización parental de la madre y las dimensiones de dependencia emocional

Tabla N.º 10

Prueba de Cramer para la relación de estilos de socialización parental del padre con dependencia emocional

	Valor	gl	Sig. Asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson para los estilos de socialización parental y ansiedad de separación	7,75	6	0,257
Chi-cuadrado de Pearson para los estilos de socialización parental y expresión afectiva de la pareja	8,615	6	0,196
Chi-cuadrado de Pearson para los estilos de socialización parental y modificación de planes	15,348	6	0,018
Chi-cuadrado de Pearson para los estilos de socialización parental y miedo a la soledad	4,193	6	0,651
Chi-cuadrado de Pearson para los estilos de socialización parental y expresión límite	11,969	6	0,063
Chi-cuadrado de Pearson para los estilos de socialización parental y búsqueda de atención	9,951	6	0,127
N de casos válidos	211		

En la tabla 10, se observa que el valor de p (sig.) > 0.05 en todas las relaciones, a excepción de la dimensión modificación de planes, en la cual se encuentra un p (sig.) < 0.05 , lo cual refiere que existe relación significativa entre los estilos de

socialización parental de la madre y la dimensión modificación de planes, de ahí que se afirma la tercera hipótesis planteada para la madre y se rechaza la hipótesis nula.

Tabla N.º 11

Prueba de Cramer para la relación de estilos de socialización parental de la madre con modificación de planes

		Valor	Sig. aproximada
Nominal por nominal	Phi	,270	,018
	V de Cramer	,191	,018
	Coefficiente de contingencia	,260	,018
N de casos válidos		211	

De acuerdo a la tabla 11, se observa que en base al nivel de significatividad (< 0.05), se confirma la hipótesis planteada, encontrándose una

intensidad de correlación baja entre los estilos de socialización parental de la madre y modificación de planes.

Tabla N.º 12

Prueba de Chi cuadrado de Pearson para establecer la relación entre los estilos de socialización parental del padre y las dimensiones de la dependencia emocional

	Valor	gl	Sig. Asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson para los estilos de socialización parental y ansiedad de separación	4,73	6	0,579
Chi-cuadrado de Pearson para los estilos de socialización parental y expresión afectiva dela pareja	7,80	6	0,253
Chi-cuadrado de Pearson para los estilos de socialización parental y modificación de planes	8,31	6	0,216
Chi-cuadrado de Pearson para los estilos de socialización parental y miedo a la soledad	0,958	6	0,987
Chi-cuadrado de Pearson para los estilos de socialización parental y expresión límite	7,169	6	0,305
Chi-cuadrado de Pearson para los estilos de socialización parental y búsqueda de atención	3,419	6	0,755
N de casos válidos	211		

En la table 12, se observa que el valor de p (sig.) > 0.05 en todas las relaciones, de ahí que se puede establecer que no existe relación significativa entre los estilos de socialización parental del padre y las dimensiones de la dependencia emocional, rechazando así las hipótesis planteadas y afirmando las hipótesis nulas.

Discusión

A partir del análisis de los resultados encontrados, se determinó que no existe una relación significativa entre los estilos de socialización parental y la dependencia emocional en mujeres de 16 a 17 años de edad en instituciones educativas públicas del Distrito de Los Olivos, rechazando así la hipótesis general planteada y afirmando la hipótesis nula. Estos hallazgos guardan correspondencia con los resultados obtenidos en investigaciones internacionales precedentes realizadas por Quiñones y Wilson (2010), Agudelo y Gómez (2010), quienes tampoco encontraron asociaciones estadísticamente significativas entre las dos variables de manera general, al estudiarlas en una muestra de adolescentes de Bogotá entre las edades de 15 y 18 años.

La explicación a este hallazgo está en que existen posiblemente otras condiciones que intervienen en el desarrollo de la dependencia emocional, como la influencia del grupo de pares, patrones socioculturales diferenciales establecidos según género, antecedentes familiares. Al respecto, Castelló (2005, p.114) afirma que son esencialmente cuatro los factores causales que predisponen la aparición de la dependencia emocional: Las carencias afectivas tempranas, el mantenimiento de la vinculación y focalización

excesiva en fuentes externas de la autoestima, los factores biológicos y los factores socioculturales; la confluencia entre dichos factores y no sólo una relación causal unidireccional son aspectos necesarios para su formación.

No obstante, Estévez et al. (2011, p.33) señalan que durante la etapa de la adolescencia, la familia cumple un rol central en el bienestar emocional y psicológico de los hijos, como también en la destreza para constituir relaciones de pareja saludables. Asimismo, Quiñones y Wilson (2010, p. 4) manifiestan que en la literatura sobre los estilos parentales se indica que tanto las pautas de crianza como el afecto, la comunicación, el control conductual y psicológico, el fomento de la autonomía, entre otros, intervienen en el proceso de ajuste psicosocial en los adolescentes, comprendiendo las relaciones sociales y de pareja.

A pesar de que los resultados no confirmaron la hipótesis general planteada, se observaron tendencias relevantes en algunos estilos parentales, que resultan pertinentes para el estudio; como emplear un estilo autoritario por parte de la figura materna conlleva niveles altos de dependencia emocional, mientras que un estilo indulgente está relacionado con niveles bajos de dependencia emocional. Similarmente, Agudelo y Gómez (2010), hallaron que cuando la madre es más rígida, mayor es el grado de dependencia emocional, aunque los resultados no coinciden con el estilo indulgente, dado que encontraron que cuando la madre es más indulgente, mayor es el grado de dependencia emocional.

En el caso de la figura paterna, se encontró que prevalecen niveles altos de dependencia emocional en el estilo autoritativo, mientras que prevalecen niveles bajos de dependencia emocional en el

estilo indulgente. Contrariamente, Agudelo y Gómez (2010) encontraron una asociación inversa entre la tendencia al estilo parental inductivo en el padre y la dependencia emocional; es decir, mientras el padre sea más inductivo, menor será el grado de dependencia emocional. Sin embargo, se encontró cierta asociación con el estilo indulgente, dado que si el padre es más indulgente, menor será el grado de dependencia emocional.

Respecto a los resultados arrojados por la escala de estilos de socialización parental, se halló que predominan los estilos indulgente y autoritario en la figura materna. Por el contrario, los resultados revelaron que las adolescentes perciben que sus figuras paternas emplean un estilo negligente en su crianza. Estos hallazgos coinciden con los encontrados por Ponce (2013), quien al estudiar la relación entre los estilos de crianza parental y los estilos de aprendizaje en una muestra de adolescentes de 4to y 5to año de secundaria, encontró que prevalece el estilo autoritario en la madre y el estilo negligente en el padre; Matalinares *et al.* (2013) obtuvieron en su investigación acerca de la influencia de los estilos parentales en la adicción al internet que la muestra conformada por estudiantes de género femenino de 13 a 18 años de edad consideran que sus figuras maternas presentan un nivel alto en el estilo parental de sobreprotección, aunque perciben que sus figuras paternas tienden a un nivel alto en el estilo parental de abuso.

La explicación a estos hallazgos está en lo manifestado por las estudiantes, quienes afirman que sus figuras maternas asumen un estilo de crianza más rígido o se muestran demasiado sobreprotectoras; en contraste, sus figuras

paternas están la mayor parte del tiempo ausentes, no se implican en su crianza ni se interesan en aspectos relevantes de su vida. Según Musitu y García (2004), los padres que utilizan un estilo indulgente aplican el razonamiento para lograr la complacencia y el diálogo para llegar a un acuerdo con los hijos, fomentan la comunicación, empero no usan la coerción/imposición ante comportamientos inadecuados, sino el diálogo y el razonamiento, ya que consideran que a través de ellos pueden frenar conductas inapropiadas (p.17).

Estévez *et al.* (2011) refieren que los hijos provenientes de hogares autoritarios presentan mayores dificultades en sus relaciones interpersonales y de integración escolar, bajo rendimiento académico, baja autoestima, desacato de las normas sociales y mayor probabilidad de implicación en conductas delictivas (p.28). Mientras que los padres que recurren a un estilo negligente no establecen límites, ni se implican emocionalmente; presentan un pobre compromiso; ejercen un bajo nivel de supervisión, control y cuidado de sus hijos; tienden a responsabilizar a los mismos de su propio cuidado (Musitu y García, 2004, p.19).

En cuanto a los resultados obtenidos por el cuestionario de dependencia emocional, se determinó que prevalecen niveles bajos de dependencia emocional en el 26.1% de la muestra; no obstante, el 25.6% presenta niveles altos de dependencia emocional. Análogamente, Urbizagástegui (2014) halló que el 31.6% de la muestra de adolescentes de cuarto y quinto año de secundaria de instituciones educativas del Distrito de Los Olivos presentan un nivel bajo de dependencia emocional y el 20.6% alcanza niveles

altos de dependencia emocional. Referente a ello, Castelló (2005, p. 191) sostiene que una persona con dependencia emocional manifiesta actitudes de amor hacia su pareja como preocupación y empatía hacia ella, pero predomina como característica primordial su necesidad de aferramiento en su vinculación extrema, la cual se caracteriza por un deseo de acceso constante hacia el otro, idealización y sumisión, prioridad de la pareja sobre cualquier cosa, baja autoestima, miedo a la ruptura, entre otros.

Con relación a las dimensiones de dependencia emocional, se halló que predominan niveles altos en las dimensiones de ansiedad de separación, expresión afectiva de la pareja y modificación de planes. Se hallaron aproximaciones en los resultados descritos en otras investigaciones como la de Vallejos y Merino (2012), quienes encontraron que las dimensiones de ansiedad de separación y expresión afectiva de la pareja eran las más resaltantes en la muestra; hallazgos que coinciden con los encontrados por Gamarra (2014), Quiñones y Wilson (2010), Jaller y Lemos (2009).

Lemos y Londoño (2006) refieren que las personas que presentan niveles altos de ansiedad de separación manifiestan expresiones emocionales de miedo ante la posible ruptura de la relación, así como preocupación excesiva y persistente por la posible pérdida y abandono. De igual modo, sostienen que aquellos que muestran niveles altos de expresión afectiva de la pareja, se caracterizan por la necesidad de que sus parejas les expresen constantemente afecto y así reafirmen el amor que sienten, sosegando su inseguridad. Además, afirman que las personas que presentan niveles altos de modificación planes tienden a

realizar cambios en sus actividades, planes y comportamientos para satisfacer los deseos de sus parejas, quienes son el centro de atención en sus vidas (p.136).

En lo concerniente a las hipótesis específicas, se halló que no existe relación significativa entre los estilos de socialización parental del padre y las dimensiones de la dependencia emocional, así como tampoco se encontró una relación significativa entre los estilos de socialización parental de la madre y las dimensiones de la dependencia emocional, a excepción de la dimensión modificación de planes, la cual correlacionó de manera significativa con una intensidad de correlación baja, afirmando así la tercera hipótesis específica planteada para la madre y por consiguiente, rechazando la hipótesis nula.

Al respecto, se encontró que predominan niveles bajos de modificación de planes en el estilo Indulgente empleado por la madre, lo cual se puede explicar a través de lo que refieren Estévez et al. (2011), quienes manifiestan que los hijos de madres indulgentes exteriorizan una alta autoestima, autoconfianza y una favorable adaptación psicológica y social (p.28), de ahí que se puede decir que las estudiantes que presentan una autoestima adecuada y perciben afecto y aceptación por parte de sus figuras maternas, no tienden a hacer cambios en sus actividades y conductas para agradar a sus parejas, ya que se sienten amadas e importantes.

De otro lado, se halló que prevalecen niveles altos de modificación de planes en el estilo autoritario, lo cual puede estar relacionado con lo que manifiestan Estévez et al (2011, p. 19), Musitu y García (2004, p.19), quienes señalan

que los hijos adolescentes de padres autoritarios presentan más dificultades para relacionarse con otras personas, dado que tienen baja autoestima, son inseguros y tímidos, no han recibido afecto, apoyo ni aprobación por parte de sus figuras parentales, por lo que demandan en otras personas, específicamente en sus parejas el afecto que les hace falta, de manera que intentan complacerlos, satisfaciendo sus deseos, con el único fin de evitar la posible ruptura de la relación.

Finalmente, cabe mencionar que todos tenemos un cierto nivel de dependencia emocional de carácter psicosocial, por lo que se aprecia esa necesidad de apego en muchos individuos; sin embargo, esa necesidad de vinculación afectiva se convierte en una patología cuando se torna extrema, controla y causa malestar en la vida de las personas (Moral y Sirvent, 2009, p.236). Ante ello, Castelló (2005, p. 18) menciona que “la diferencia entre el amor normal y la dependencia emocional es meramente cuantitativo, es la distancia que existe entre querer y necesitar”.

Asimismo, Castelló (2005, p. 114) refiere que influyen en la formación de la dependencia emocional cuatro factores principalmente, entre ellos las carencias afectivas tempranas, que se explican a través de los esquemas de sí mismos y las pautas de interacción con los demás, específicamente con otros significativos, como las figuras parentales, quienes han estado ausentes, no les han brindado afecto, ni se han implicado en sus vidas, aunque se requiere de la concurrencia de todos estos factores para que se origine la dependencia emocional.

Conclusiones

1. En cuanto a los estilos de socialización parental, se encontró que predominan los estilos indulgente y autoritario en la figura materna, y el estilo negligente, en la figura paterna.
2. Se halló que el 26.1% de la muestra presenta niveles bajos de dependencia emocional, mientras que un 25.6% presenta niveles altos de dependencia emocional, lo que implica una necesidad afectiva extrema que una persona siente hacia su pareja. Con respecto a las dimensiones de la dependencia emocional, se obtuvo que prevalecen niveles altos en las dimensiones de ansiedad de separación, expresión afectiva de la pareja y modificación de planes.
3. Se determinó que no existe relación significativa entre los estilos de socialización parental y la dependencia emocional en mujeres de 16 a 17 años de edad en instituciones educativas públicas del Distrito de Los Olivos.
4. Se estableció que no existe relación significativa entre los estilos de socialización parental y la dimensión ansiedad de separación.
5. Se encontró que no existe relación significativa entre los estilos de socialización parental y la dimensión expresión afectiva de la pareja.
6. Se determinó que existe relación significativa con intensidad de correlación baja entre los estilos de socialización parental de la madre y la dimensión modificación de planes, aunque no se halló una correlación significativa en el caso de la figura paterna.

7. Se estableció que no existe asociación significativa entre los estilos de socialización parental y la dimensión miedo a la soledad.

8. Se encontró que no hay asociación significativa entre los estilos de socialización parental y la dimensión expresión límite.

9. Se determinó que no existe relación significativa entre los estilos de socialización parental y la dimensión búsqueda de atención.

Referencias

Agudelo, S. y Gómez, L. (2010). Asociación entre estilos parentales y dependencia emocional en una muestra de adolescentes bogotanos. Recuperado de <http://intellectum.unisabana.edu.co:8080/jspui/bitstream/10818/1753/1/131343.pdf>

Arias, F. (2006). *El proyecto de investigación: Introducción a la metodología científica*. Recuperado de https://books.google.com.pe/books?id=y_743ktfK2sC&pg=PA25&dq=investigaci%C3%B3n+descriptivo/correlacional&hl=es&sa=X&ei=5xCNVLz9M4qjNtqMgugD&ved=0CBoQ6AEwADge#v=onepage&q=investigaci%C3%B3n%20descriptivo%2Fcorrelacional&f=false

Castelló, J. (2005). *Dependencia emocional: Características y tratamiento*. Madrid: Alianza Editorial.

Castelló, J. (2006). Dependencia emocional y violencia doméstica. *Revista Futuros*, 4 (14). Recuperado de http://www.revistafuturos.info/futuros14/dep_emoc_viol.htm

Estévez, E., Jiménez, T. y Musitu, G. (2011). *Relaciones entre padres e hijos adolescentes*. España: Nau Libres.

Gamarra, Y. (2014). *Niveles de dependencia emocional en alumnos de 4to y 5to año de secundaria de las instituciones educativas estatales del Distrito de San Martín de Porres*. (Tesis inédita de licenciatura). Universidad César Vallejo, Lima, Perú.

Gracia, E., García, F. y Lila, M. (2011). *Socialización familiar y ajuste psicosocial: Un análisis transversal desde tres disciplinas de la psicología*. Recuperado de <http://books.google.com.pe/books?id=kr57VVBGjz9oC&printsec=frontcover&dq=Estilos+parentales,+clima+familiar+y+autoestima+f%C3%ADsica+en+adolescentes.&hl=es&sa=X&ei=hv5VU5ulKbXJsQsG24GIAw&ved=0CCwQ6AEwAA#v=onepage&q&f=false>

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. (5ª ed.). México D.F.: Mc Graw-Hill.

Jaller, C. y Lemos, M. (noviembre, 2009). Esquemas desadaptativos tempranos en estudiantes universitarios con dependencia emocional. *Acta Colombiana de Psicología*, 12(2), 77-83. Recuperado de http://portalweb.ucatolica.edu.co/easyWeb2/files/23_2737_v12n2-art7.pdf

Jarrín, O. (2011). *Estilos de socialización padre-hijo desde edades tempranas y la comunicación de su orientación sexual al padre por adolescentes varones homosexuales*. (Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Mayor de San Marcos). Recuperado de http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/589/1/jarrin_mo.pdf

Kusterer, K. (2009). *Impact of parenting styles on Academic Achievement: Parenting styles, parental involvement, personality factors and peer orientation*. (Tesis doctoral, Universidad de Long Island). Recuperado de http://books.google.com.pe/books?id=Vf80iwN NlesC&printsec=frontcover&dq=parenting+styles&hl=es&sa=X&ei=R_1eU8nqAcac2QX-_IDIDQ&ved=0CDMQ6AEwAQ#v=onepage&q=parenting%20styles&f=false

Lemos, M y Londoño, N. (noviembre, 2006). Construcción y validación del Cuestionario de Dependencia Emocional en población colombiana. *Acta Colombiana de Psicología*, 9 (2), 127-140. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/798/79890212.pdf>

López, E. (2000). *Familia y sociedad: Una introducción a la sociología de la familia*. Recuperado de <http://books.google.com.pe/books?id=RJpRKNGuBaUC&pg=PA176&dq=el+proceso+de+socializacion&hl=es&sa=X&ei=oT9XU-HUKl3MsQSMxoHwCQ&ved=0CCwQ6AEwAA#onepage&q=el%20proceso%20de%20socializacion&f=false>

Matalinares, M. et al. (agosto, 2013). Influencia de los estilos parentales en la adicción al internet en alumnos de secundaria del Perú. *Revista IPPSI*, 16 (2), 195-220. Recuperado de <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/viewFile/6554/5821>

Moral, M. y Sirvent, C. (2009). Dependencia afectiva y género: Perfil sintomático diferencial en dependientes afectivos españoles. *Revista Interamericana de Psicología*, 43 (2), 230-240. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28412891004>

Musitu, G. y García, J. (2004). *Manual de la Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia ESPA 29*. Madrid: TEA ediciones.

Parra, R. y Toro, I. (2006). *Método y conocimiento: Metodología de la investigación*. Recuperado de <http://books.google.com.pe/books?id=4Y-kHGjEjy0C&pg=PA317&dq=muestreo+no+probabilistico+intencional&hl=es&sa>

Ponce, S. (2013). *Estilos de crianza parental y de aprendizaje en adolescentes de 4º y 5º grado de secundaria en 2 instituciones educativas estatales del Distrito de Comas*. (Tesis inédita de licenciatura). Universidad César Vallejo, Lima, Perú.

Quiñones, N. y Wilson, J. (2010). *Relación entre estilos parentales percibidos y dependencia emocional en una muestra de adolescentes bogotanos*. (Tesis, Universidad de la Sabana). Recuperado de <http://intellectum.unisabana.edu.co:8080/jspui/bitstream/10818/6772/1/125567.pdf>

Schaffer, R. (2000). *Desarrollo social*. Recuperado de <http://books.google.com.pe/books?id=xduCpqpPKBgC&pg=PA287&dq=el+proceso+de+socializacion&hl=es&sa=X&ei=MkFXU76aBaHgsAS9-ILgBQ&ved=0CDwQ6AEwAw#v=onepage&q=el%20proceso%20de%20socializacion&f=false>

Urbizagástegui, C. (2014). *Funcionamiento familiar y dependencia emocional en adolescentes de 4to y 5to año de secundaria del Distrito de Los Olivos*, 2014. (Tesis inédita de licenciatura). Universidad César Vallejo, Lima, Perú.

Vallejos, J. y Merino, M. (2012). Dependencia emocional en estudiantes universitarios. Universidad César Vallejo. Congreso internacional de Psicología en la Universidad Autónoma del Perú. (Comunicación personal).